

# Vivir en la belleza

*Ensayo para un reencuentro  
contemporáneo con lo bello*

**COLECCIÓN BIBLIOTHECA SALMANTICENSIS**

*Serie Filosofía 2*

DIRECCIÓN – COORDINACIÓN EDITOR-IN-CHEF

*Ana María Andaluz Romanillos* – Universidad Pontificia de Salamanca, España

CONSEJO ACADÉMICO – ACADEMIC ADVISORY BOARD

*Sixto J. Castro* (Universidad de Valladolid, España)

*Juan José García Norro* (Universidad Complutense de Madrid, España)

*Mauricio Beuchot Puente* (UNAM, México)

*Fernando Broncano Rodríguez* (Universidad Carlos III de Madrid, España)

*Jesús Conill Sancho* (Universidad de Valencia, España)

*Adela Cortina Orts* (Universidad de Valencia, España)

*John Cottingham* (University of Reading/University of London / Oxford University, Reino Unido)

*Dulce María Granja Castro* (UNAM, México)

*Diego Gracia Guillén* (Universidad Complutense de Madrid, España)

*Danièle Moyal-Sharrock* (University of Hertfordshire, Reino Unido)

*Jesús Padilla Gálvez* (Universidad de Castilla La Mancha, España)

*Chon Tejedor* (University of Hertfordshire, Reino Unido)

*Nuria Sánchez Madrid* (Universidad Complutense de Madrid, España)

*Jesús Vega Encabo* (Universidad Autónoma de Madrid, España)

*Nuno Venturinha* (Universidade Nova de Lisboa, Portugal)

BIBLIOTHECA SALMANTICENSIS

*Serie Filosofía 2*

---

VIVIR EN LA BELLEZA

*Ensayo para un reencuentro  
contemporáneo con lo bello*

JAVIER BARRACA MAIRAL

UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA

SALAMANCA

2024

Esta Editorial es miembro de la Unión de Editoriales Universitarias Españolas (UNE), lo que garantiza la difusión y comercialización nacional e internacional de sus publicaciones.



BARRACA MAIRAL, Javier

Vivir en la belleza : ensayo para un reencuentro contemporáneo con lo bello / Javier Barraca Mairal.  
– Salamanca : Universidad Pontificia de Salamanca, 2024.

76 p. ; 21 cm. – (Bibliotheca Salmanticensis. Serie Filosofía ; 2)

D.L. S.71-2024. -- ISBN 978-84-17601-74-4

1. Estética. I. Tit. II. Serie

111.85

© Ediciones UPSA

Universidad Pontificia de Salamanca  
Compañía, 5 • Teléf. 923 27 71 28

publicaciones@upsa.es • www.publicaciones.upsa.es

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) <<http://www.conlicencia.com>>; 91 702 19 70 / 93 272 04 47)

I.S.B.N.: 978-84-17601-74-4

Depósito Legal: S.71-2024

Foto portada: María Teresa de Padura Ballesteros

*A Diego, desde una sincera perplejidad  
ante su belleza más genuina:  
la de su interior.*

*Cada tú con el que nos cruzamos nos regala un crecimiento*

(Jesús Montiel, *La última rosa*, Pre-textos, 2021, p. 51).



# ÍNDICE

Presentación: Un reencuentro contemporáneo con la belleza.....	11
Cap. I. El valor educativo de lo bello.....	15
Cap. II. La ética ambiental en clave de encuentro con la belleza .....	39
Cap. III. La Inteligencia Artificial ante la belleza.....	57
Cap. IV. La belleza inasible.....	65
Breve recapitulación .....	75



## PRESENTACIÓN:

### UN REENCUENTRO CONTEMPORÁNEO CON LA BELLEZA

Quizás, muchas personas tengan hoy la impresión de que la belleza ha huido, de que ha hecho mutis por el foro. Tal vez, haya quien juzgue que ha escapado de nuestra atribulada sociedad actual, en cierto modo hastiada o simplemente desconcertada por sus excesos. A menudo, en nuestras fragmentadas ciudades, en nuestras quebradizas pantallas, en efecto, no hallamos lugar donde posar los ojos en el que no nos golpee su ausencia, esta ausencia descarnada de belleza. Así, otras categorías o propiedades estéticas parecen haberse adueñado del campo de nuestra sensibilidad<sup>1</sup>.

Y, a pesar de lo escrito, al volver la mirada, de pronto, allí está otra vez la belleza. Descubrimos su figura, contemplándonos y buscando que la contemplemos, deseándolo ardientemente. No sabe vivir sin que la miremos. Está hecha de una materia terca, forjada cual la espada artúrica o el anillo de Tolkien, a partir de una indomable perseverancia. Por eso, nos asalta voraz en los rincones más ínfimos de nuestra vida, los más recónditos y escondidos. Que no nos pase, en este instante fugaz, también desapercibida. Atendámosla. Escuchémosla. Toquémosla. Aunque lo hagamos con los evanescentes dedos de nuestro desnudo interior. Pues dejarla partir indiferentes, extraviarla del todo, hace que nos perdamos sin ella en el desasosiego más absoluto.

La belleza es una realidad resistente. Hoy, la llamaríamos “resiliente”. Y, además, “sostenible”; por cuanto no sabe renunciar a seguir adelante, día tras día, incansablemente, en pos del mañana. No es capaz de dejar de perseguirnos sin pausa. Dicho esto, eso sí, desde el peculiar humor que exhibe aquello que nunca nos deja en paz del todo, como la burla de la que nadie consigue zafarse o la inagotable ironía del tiempo que nos apremia a diario.

La belleza, en fin, jamás cesa en su sorprendernos y apelarnos. Aun en medio de un mundo y una existencia concretos mucho menos armoniosos de lo que deseáramos, ella nos encuentra, una y otra vez, infatigable, obsesivamente. Tal vez, esto

---

<sup>1</sup> Una obra, ya clásica, que muestra la diversidad y riqueza de las categorías estéticas es: Tatarkiewicz, W. (1988), *Historia de seis ideas: arte, belleza, forma, creatividad, mimesis, experiencia estética*. Madrid: Tecnos.

responda en su fondo a que todas las personas necesitamos lo bello de un modo muy profundo, a que no podemos vivir en un sentido plenamente humano sin belleza, sin algunas migajas al menos de la misma. Nuestro ser está hecho, en cierta forma, para la belleza. Privados de belleza, los humanos languidecemos, enfermamos y morimos de alguna manera.

El aliento de la belleza nos busca, nos sale al encuentro una y otra vez, de improviso, en las realidades concretas, en los seres bellos. Su gracia nos alcanza, por fortuna, en lo real y entre las cosas. Esto, incluso cuando nuestro ánimo ha decaído o se halla sumido en la desolación. Sucede con su timbre un poco a semejanza de lo que ocurre con el sonido extraviado de esa flauta, perdida y recóndita en la inmensidad de la selva, cuya tonada, a pesar de la distancia, sabe hallar la senda hasta la puerta de nuestros atónitos oídos. Es la aguja catedralicia del imponente y esbelto templo ideado por Gaudí, levantándose ante nuestro estupor sobre un mar de asfalto. Entonces, al reconocer su rostro, justamente en esos momentos de hondo asombro, una llama se despierta en nuestro interior entre las sombras, un resplandor asoma y crece hasta quemarnos, incendiarnos por dentro: es el fuego inextinguible de la belleza.

Estas páginas indagan acerca del fuego que acaba de mencionarse, el que se aviva en el sujeto y lo caldea gracias a la cercanía o el trato con lo bello. No pretenden solo reivindicar nuevamente la belleza como categoría o propiedad estética decisiva, en una sociedad obnubilada por lo extravagante y aun lo monstruoso, donde tantos y tan diversos elementos formales se conjugan en un quebradizo y fragmentario puzle. También aspiramos, aquí, a mostrar su enorme poder revitalizador, su honda fecundidad. El intenso vigor contenido en lo bello nos enciende por dentro, reanima nuestro gozo y despierta nuestra fértil creatividad. De este modo, ilumina con su alegría el camino de la existencia. La belleza, en efecto, puede entusiasmarlos, arrebatarnos, inspirarnos, alentarnos en el mejor sentido de estas expresiones.

### *Nuestras condiciones*

A fin de alcanzar el propósito descrito, en este lugar, partiremos de una noción de la belleza y de lo bello intuitivas y que arrancan de la propia experiencia estética. Aunque sus diversas definiciones asomarán y emergerán a lo largo de nuestra expo-

sición, poco a poco. De entrada, como punto de arranque nos confiamos a la experiencia del poeta a este propósito; en concreto a la de John Keats, cuando al escribir su “Oda a una urna griega” concluye con el expresivo aserto: <<(…) la belleza es verdad, y la verdad belleza/todo esto se sabe en esta tierra y nada más hace falta>>.

Una breve palabra sobre el peculiar método, la forma original en que trazaremos nuestro ensayo. Estos no serán los que corresponden a los estrictos límites de lo académico, aunque acudiremos a fuentes a veces expertas, cuando sea preciso. Más bien conjugaremos, en un singular estilo, las reflexiones personales –núcleo esencial de este trabajo– con las experiencias estéticas propias –que no resultan frecuentes en el terreno más erudito–, sobre un fondo en cierto modo poético o literario, a la par que ensayístico. También, acudiremos al vivo mestizaje de lo sinestésico, entrelazando imágenes del arte y de la Naturaleza, con sonidos y versos, pensamientos e incluso películas.

En cuanto a la estructura de este texto, desarrollaremos una meditación articulada en varios movimientos reflexivos. En el primero, se examinará la poderosa capacidad de lo bello de cara a la crucial labor de educar y de educarnos. Esto es, de formarnos integralmente y alcanzar así la plenitud personal y comunitaria a la que se nos llama.

En un segundo momento, exploraremos una belleza que hoy constituye más que nunca un asunto verdaderamente capital, una cuestión acaso de vida y muerte para el conjunto de la humanidad y aun del futuro del planeta entero. Nos referimos, claro, a la belleza presente en la Naturaleza. Por eso, consideraremos las concomitancias que este fructífero vínculo entre lo bello y el cuidado del entorno posee, en orden al establecimiento de una relación más fecunda y creativa con nuestro medioambiente. Arrancaremos para ello de una ecología del asombro o -lo que es lo mismo- de una mirada al entorno rendida a su grandeza.

Nuestro tercer asunto se tiende cual flecha en busca del futuro, y alcanza el corazón mismo de su diana: la conspicua Inteligencia Artificial. Ella se está consagrando ya como la realidad tecnológica más pujante, innovadora e influyente de la existencia humana en un porvenir inmediato. Cual una hidra, sus brazos lo alcanzan y lo envuelven todo. Nada va a poder sustraerse a su poder de intervención. Y, aun así, en medio de su apabullante vigor, una figura frágil y desafiante parece levantarse frente a ella para lanzarle un reto: es, sí, otra vez, la belleza. ¿Podrá su criatura, lo bello, escaparse al control totalizador y dominador de la IA? ¿Logrará escurrirse de

entre sus tentáculos y resistirse a verse encadenada por sus artefactos humanizados, por sus máquinas de computación robotizadas, por sus hibridados cyborgs? O, más bien, ¿alcanzarán -belleza e IA-, más tarde o más temprano, algún extraño pacto, una fértil alianza...?

En último lugar, en fin, vamos a adentrarnos en la dimensión más esquivada y difícil, en cierto modo, de la belleza. En concreto, exploraremos su aspecto inasible, su tenor huidizo e irreductible. Este rasgo se enraíza profundamente en lo misterioso, en ese enigma que palpita siempre en las venas y en el corazón de lo bello. Lo haremos con temor y temblor, a la par, pues, también el misterio merece hoy ser redescubierto, al igual que la belleza que lo porta. Su aroma indefinible demanda verse recuperado en medio de tantos cálculos e instrumentos, de ese utilitarismo feroz que nos asola o devora -cual un alien, un horla-, por dentro. Y, para acabar, desde el misterio de lo bello, recalaremos en un regalo que nos hace sin cesar la belleza: el impagable presente de la alegría -la que, ahora, tanto y a tantos se ha hurtado-. Esa alegría que deja en nuestros labios la visita de lo bello. Una alegría absolutamente imprescindible, en nuestra llastada y vulnerable existencia, pues ella reclama para su vitalidad el entusiasmo de la jovialidad, cual una planta nocturna que se abre sedienta a la lluvia.

Vamos, pues, a ello.